

Oración III Jornada Mundial de los pobres

**«La esperanza de los pobres nunca se frustrará» 2019
17 de noviembre de 2019**

Introducción:

El Mensaje del papa Francisco con ocasión de la III Jornada Mundial de los Pobres lleva como lema «La esperanza de los pobres nunca se frustrará» (Sal 9, 19). Es una llamada que urge a toda la Iglesia, a la comunidad de creyentes y al resto de la sociedad, a devolver la esperanza perdida a causa de la injusticia, el sufrimiento y la precariedad de la vida que viven millones de personas pobres en nuestro mundo.

Jesús no tuvo miedo de identificarse con cada uno de ellos: «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25,40). Huir de esta identificación equivale a falsificar el Evangelio y atenuar la revelación. El Dios que Jesús quiso revelar es éste: un Padre generoso, misericordioso, inagotable en su bondad y gracia, que ofrece esperanza sobre todo a los que están desilusionados y privados de futuro.

Canto: Los pobres

https://www.youtube.com/watch?v=UW_WjvjhqXQ

Soy pobre, tremendamente pobre, tremendamente vulnerable,
tan pobre que no sé muy bien si resistiré, si resistiré, como una Anawin (4)

1. EN TIEMPOS DIFÍCILES CONFIAR, ESPERAR Y DAR TESTIMONIO

Jesús no pretende señalar el fin de los tiempos. Alerta de que los reinos de este mundo son capaces de provocar guerras y catástrofes, sufrimiento y pobreza, pero el reino de Dios traerá paz y justicia. Así, trata de exhortar a sus seguidores a mantener viva la fe y la esperanza a pesar de las dificultades.

Estamos invitados a perseverar y dar testimonio de su mensaje y su proyecto. Los tiempos difíciles no son tiempos para el lamento, la nostalgia y el desaliento, sino para confiar y esperar. Una esperanza que nace de la confianza en que Dios está al lado de sus hijos e hijas, acompañándoles y protegiéndoles.

Reflexionamos con la Palabra: Lectura 1 Jn 3, 14-18

«Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte. Todo el que aborrece a su hermano es un asesino; y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna permanente en él. En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos. Si alguno que posee bienes de la tierra, ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad».

2. «LA ESPERANZA DE LOS POBRES NUNCA SE FRUSTRARÁ»

«La esperanza de los pobres nunca se frustrará» Estas palabras del salmo 9, 19 son el lema de la III Jornada Mundial de los Pobres. Unas palabras que «expresan una verdad

«La esperanza de los pobres nunca se frustrará» 2019

profunda que la fe logra imprimir sobre todo en el corazón de los más pobres: devolver la esperanza perdida a causa de la injusticia, el sufrimiento y la precariedad de la vida».

Reflexionemos sobre algunos datos:

El número de personas en exclusión social en España es de 8,5 millones, el 18,4% de la población, lo que supone 1,2 millones más que en 2007, afectando principalmente a las familias con menores, jóvenes y mujeres.

Miremos más allá de las estadísticas y pongamos rostro:

Estas personas tienen rostro, historia, nombres, y a veces se les rechaza y «son vistos, por algunos, como una amenaza o gente incapaz, solo porque son pobres», dice el papa

Nos podemos preguntar:

- ¿Quiénes somos nosotros para los pobres y quiénes son los pobres para nosotros?

(Se puede dejar espacio para compartir algún eco, resonancia o llamada de esta pregunta)

3. TESTIGOS DE LA ESPERANZA Y APÓSTOLES DE LOS POBRES

Se necesitan testigos de la esperanza en el contexto de la cultura del consumo y del descarte. Una esperanza que se comunica a través del consuelo y se realiza acompañando a los más pobres en sus procesos de desarrollo, algo que va más allá de la mera asistencia.

Los pobres necesitan nuestras manos para levantarse, nuestro corazón para sentir el calor del afecto y nuestra presencia para superar la soledad. La condición para ser evangelizadores coherentes es «sembrar signos tangibles de esperanza». Pero no hemos de olvidar que no son, sin más, objetos de nuestra acción, ni están ahí para que hagamos buenas obras; el encuentro con los pobres es salvífico: «ellos nos salvan porque nos permiten encontrar el rostro de Jesucristo».

Nos preguntamos:

- ¿Qué deberíamos cambiar o mejorar para ser Iglesia en salida que gasta su vida con los pobres?
- ¿En qué situaciones concretas y cotidianas hacemos visible el «cada vez que lo hicisteis a con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25.40)?

Canto: Cuestión de justicia

https://www.youtube.com/watch?time_continue=38&v=xW9m47FdZIc

Trabajar para ganar, ganar para hipotecar,
hipotecar para vivir, porque dicen que eso es triunfar,
legislar para cobrar, cobrar para recaudar,
recaudar para prosperar y no mirar nada más

Desahuciar por no pagar, no pagar por no trabajar,
y perder por no cobrar, el derecho y la dignidad,
y tener que volver a pagar por la ley que defiende tu hogar
y perderlo por no tener padrinos para luchar

«La esperanza de los pobres nunca se frustrará» 2019

Y SOMOS TODOS IGUALES
Y SOMOS TODOS HERMANOS
Y NOS CONCEDEMOS EL NOBEL
POR LOS DERECHOS HUMANOS
Y SIGUEN CRECIENDO EL HAMBRE,
LA INJUSTICIA, LOS TIRANOS
Y NOS QUEDAMOS MIRANDO
POR SI ACASO, HACIA OTRO LADO

Trabajar para mejorar, nuestra vida y la de los demás
vivir sin hipotecar, compartir techo, casa y hogar
repartir para alimentar, y vivir sin acaparar
escuchar, mirar, ayudar, aliviar tanta soledad

Confiar y aprender a esperar, sonreír, caminar, despertar,
saber que no somos más, ni menos que los demás
vamos a andar... juntos para llegar...
que la justicia de Dios devuelve la dignidad

QUE SOMOS TODOS IGUALES
QUE SOMOS TODOS HERMANOS
QUE QUIEN CONSUELA LOS MIEDOS
NO ESTÁ LEJOS, EN LO ALTO
QUE SIGUE CRECIENDO EL REINO
MUY DENTRO DEL SER HUMANO
QUE DIOS NOS HABITA A TODOS
AUNQUE AÚN NO LO SEPAMOS

Salomé Arricibita

4. VIVIR LA JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

La Jornada Mundial de los Pobres no es una jornada para hacer una colecta más en favor de los pobres. No es tampoco una jornada para hacer algo «por» los pobres, sino «con» los pobres. Se trata de favorecer el encuentro y el diálogo fraterno, descubriendo la fuerza salvífica contenida en ellos.

Acojamos, personal y comunitariamente, la llamada del santo padre a vivir esta Jornada para reforzar en muchos la voluntad de colaborar para que nadie se sienta privado de cercanía y solidaridad, en definitiva, privado del amor de Dios, que ofrece esperanza sobre todo a los desilusionados y privados de futuro.

Oración Final Te comparto mi esperanza

Te comparto mi esperanza
de esperar cada momento
con la misma fuerza y ganas
de la primera mañana.
Ofrecer siempre las manos
abiertas y no cerradas,
saber entregar amor
a través de la mirada.

Aprender a dar la vida,
compartir la espera larga,
al lado de los que sufren
hacer la fe solidaria.

Soñar con las utopías,
vivir para realizarlas,
luchando por los ideales,
y la justicia sumarla.

Saber caminar con otros
en lucha comunitaria,
para que todos los hombres vivan
una vida más humana.

Vivir para los demás,
como nos mostró Jesús,
hasta entregarnos su vida en lo alto de
una cruz.

Vivir mirando las cosas
con la mirada de Dios,
para hacer un mundo nuevo
de Justicia, Paz y Amor.

No creas que será fácil
caminar este camino
pero las crisis ayudan
a ir descubriendo el sentido.

La verdad que hay en las cosas
es un tesoro escondido,
quien equivoca la senda,
tal vez su vida ha perdido.

El Evangelio te muestra
cómo no errar el camino,
de veras, vale la pena
a Jesucristo seguirlo.

Te comparto mi esperanza
de empezar cada momento
con la misma fuerza y ganas
de la primera mañana.

Marcelo A. Murúa